

Veintisiete.

LAS DIEZ TRUFAS



Image not found.

Capítulo 1

Querido X:

No me pasa nada ni he perdido la capacidad de hablar. No tengo la garganta desgarrada ni ningún tipo de bulto. No quiero hablar. Sé que estás preocupado y quieres hacer todo lo que esté en tu mano por ayudarme, pero no puedes. No quiero hablar. No tengo nada importante que decirle al mundo. Podría asomarme al balcón de nuestra casa y gritar. Gritar que este mundo es una mierda y que estamos rodeadas de gente basura. Rodeados de gente con los ojos hacia dentro. No quiero hablar. No quiero decir palabras que serán polvo cuando me muera, que nadie escuchó y que no perduraran. No quiero perder mi vida buscando formas de pasar a la historia, y en mi último aliento darme cuenta de que perdí mi vida en algo inútil.

No quiero hablar. No quiero decir cosas que no siento ni necesito decir. Cuando nos conocimos te amé, durante muchos años tú eras mi mundo, todo giraba en torno a ti. Necesitaba hablar contigo, contarte todo, tocarte. Pero, ¿sabes una cosa? También me equivocaba en eso. Yo era mi mundo y siempre lo seré, el resto son complementos. Te quise y creo que aún te quiero, pero hay cosas más importantes. Quiero a tu persona, a tu sonrisa, a tus bromas y a tu sexo. Pero no quiero el piso en el que vivimos, ni nuestra ciudad ni la contaminación. Quiero un mundo feliz, un mundo igual para todos. No quiero hablar. Quiero soluciones, dar pasos hacia delante, no retroceder en el tiempo. ¿De verdad el mundo ha avanzado? ¿O solo la tecnología? ¿De verdad somos seres inteligentes? ¿Un perro abandona a otro a su suerte en el mar? ¿Por qué nosotros sí? Y podría enumerar miles de millones de injusticias, pero no tengo ganas. No quiero hablar. Quiero actuar.

Te escribo esta carta para decirte que me voy, me marcho de este lugar donde no reconozco a nadie, donde no soy feliz, donde la gente se auto engaña. No me preguntes a donde voy, no lo sé. Pero vagaré hasta encontrar el sitio donde necesiten a alguien sin voz exterior. Sin rarezas ni prejuicios. No tengo voz, pero tengo alma.

Contra el tiempo, Y.